





PADRE ALONSO  
DE OVALLE

1279

1297

PASEO BULNES

3

99

# UN APACIBLE PASEO URBANO

*EN MEDIO DEL BULLICIO DE SANTIAGO, HAY DIVERSOS ESPACIOS QUE TIENEN FAMA DE TRANQUILOS. DENTRO DE ELLOS, EL PASEO BULNES SE HA HECHO CONOCIDO COMO LA CALLE DE LAS ARMERÍAS Y SU CALMADA AVENIDA ES PERFECTA PARA CAMINAR, DISFRUTANDO DE SU ARQUITECTURA, HISTORIA Y LOCALES DE COMIDA CASERA.*

POR **ALEJANDRO BRUNA** FOTOS **VIVI PELÁEZ**



**S**on seis cuadras de paseo peatonal. Desde la Alameda del Libertador Bernardo O'Higgins hasta el Parque Almagro, seis cuadras, tres fuentes y numerosas armerías que constituyen el armazón estructural del actual Paseo Bulnes, una avenida ubicada en el centro de Santiago, frente a La Moneda.

Aunque su construcción original incluía simplemente una vía vehicular con aceras y calzadas que no contemplaban ornamentos urbanísticos, hoy la cosa es distinta. La avenida está pavimentada y durante la década de los '80 fue convertida en un paseo peatonal. Tiene jardineras, fuentes y faroles, además de flores y frondosos árboles que dan sombra a bancas color verde musgo, ubicadas estratégicamente a través de las seis cuadras para los transeúntes.

Aquí estuvo Eduardo Nicanor Frei Montalva haciendo un discurso en plena avenida en 1965 y años después, en 2010, fue escenario de la fiesta de música electrónica Love Parade en 2010. Y es que, desde su concepción, la idea de trasfondo para la Avenida Bulnes era conglomerar gente al frente de La Moneda, en la parte sur del Barrio Cívico de la ciudad, a fin de conectar el palacio presidencial con la Plaza Almagro.

El tema no fue simple. Inicialmente, el lado sur de la Alameda estaba cerrado y era un área que contenía un mercado y una serie de plazas desconectadas. Por eso, se desarrolló el proyecto diseñado por el arquitecto austriaco Karl Brunner hacia el área sur, considerando los mismos conceptos urbanos y el espacio delimitado por él mismo para la Plaza de la Ciudadanía. Todo eso tomando en cuenta las propuestas del Barrio Cívico ideadas por

los urbanistas Carlos Carvajal, Josué Smith Solar y José Tomás Smith Miller, ajustado por Carlos Vera Mandujano, quien se replanteó el trazado de la Avenida Bulnes recomendado por el arquitecto Ricardo González Cortes, colaborador de Brunner. Así se llegó a la idea que planteaba la apertura del eje Bulnes.

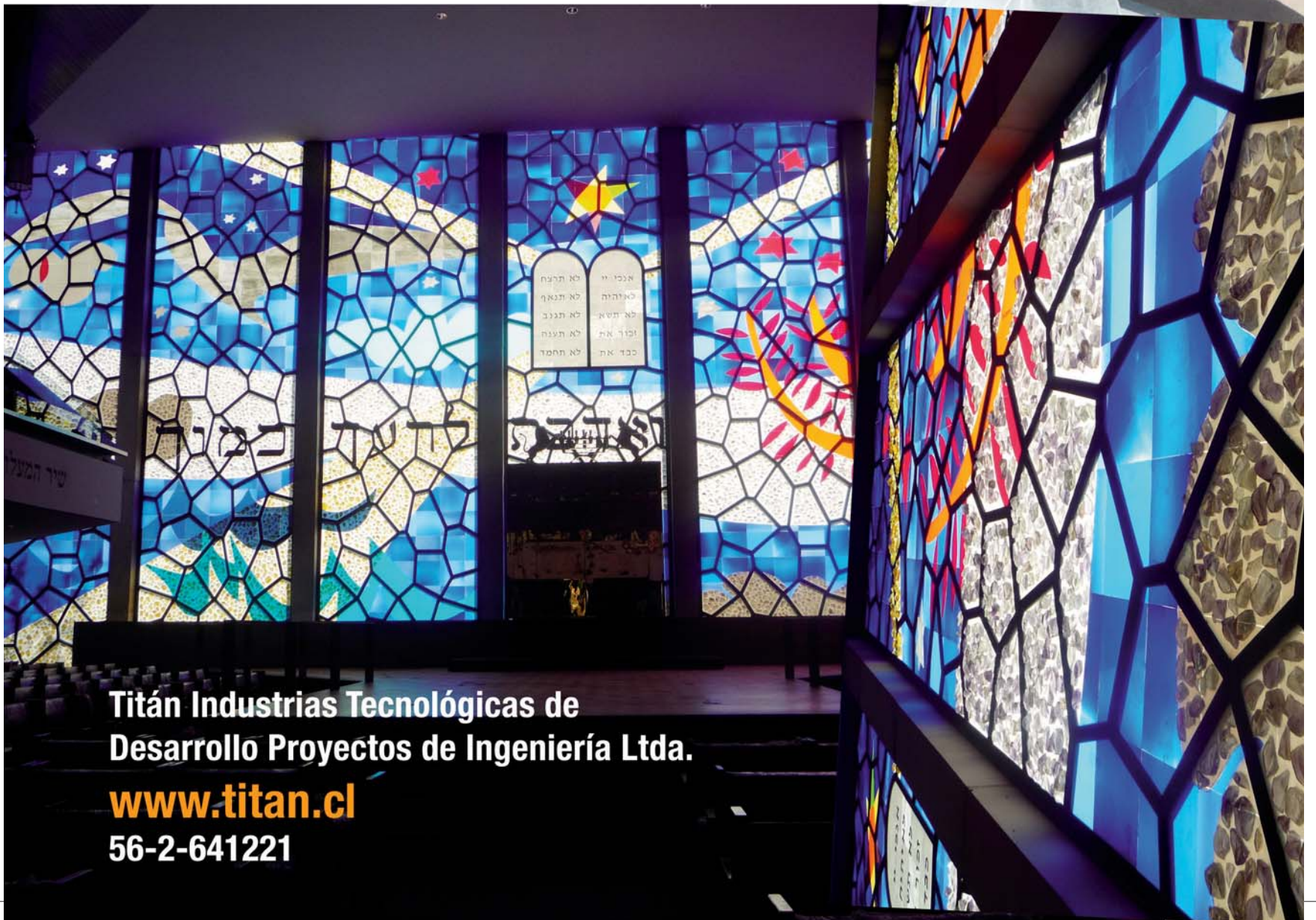
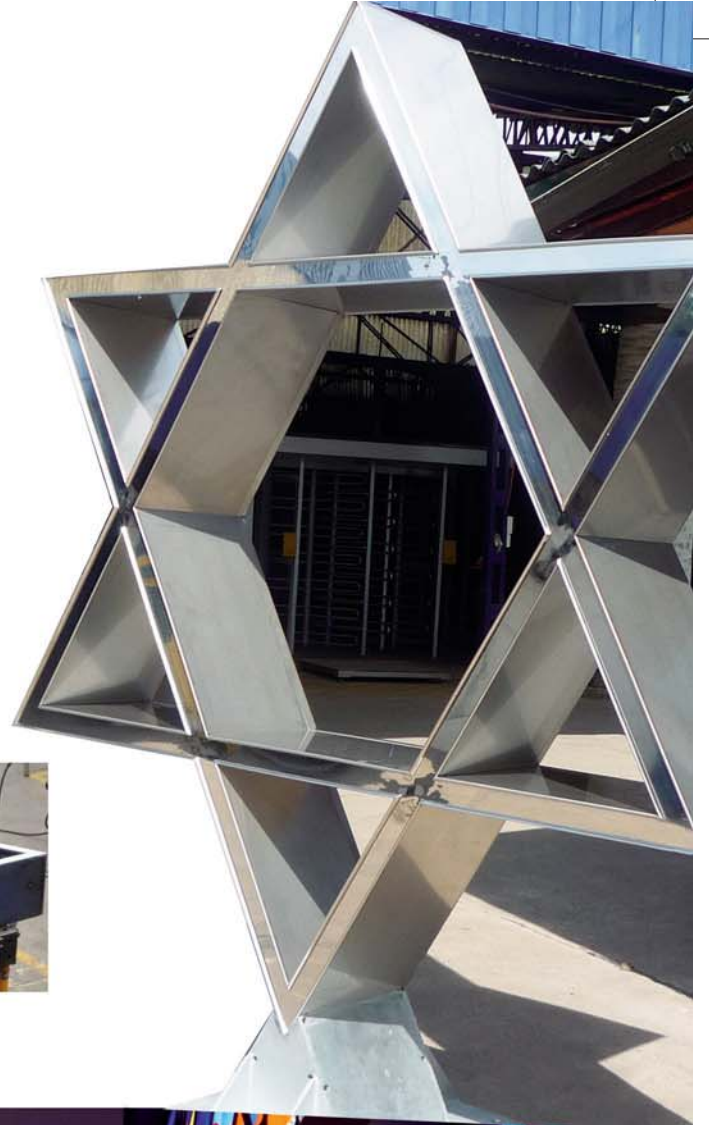
El objetivo principal era potenciar el área con un edificio de alta importancia institucional. En concreto, reubicar el Congreso Nacional al extremo sur de Avenida Bulnes, a fin de generar una tensión con La Moneda y darle importancia al actual paseo.

El proyecto tuvo que esperar hasta 1983 para ser lo que conocemos hoy: una Avenida peatonal que termina en el Parque Almagro. Y aunque el Congreso Nacional finalmente se ubicó en Valparaíso, la calle poco atractiva y desordenada se transformó en un espacio acogedor, de cuarenta metros de ancho, con

Conocemos el valor de su

# OBRA

Hace mas de 50 años fabricamos  
proyectos especiales con  
elevados estándares de  
tecnología y calidad.

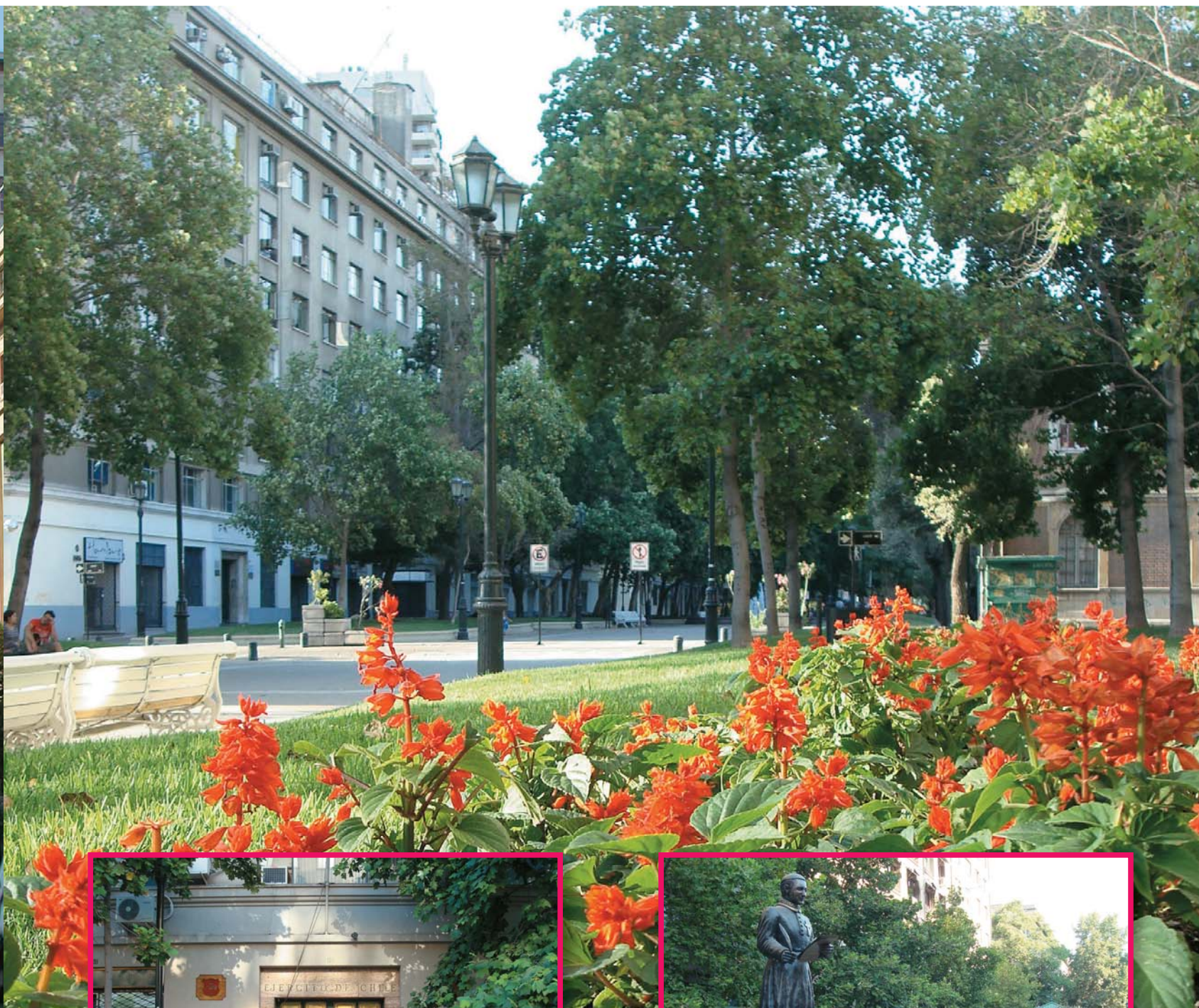


**Titán Industrias Tecnológicas de  
Desarrollo Proyectos de Ingeniería Ltda.**

**[www.titan.cl](http://www.titan.cl)**

**56-2-641221**





una plaza lineal con tres fuentes de agua y un circuito central destinado al paso de peatones. Este es el que diariamente invita a caminar entre hermosos edificios de clásico estilo europeo.

#### **EDIFICIOS INSTITUCIONALES, MONUMENTOS DE HOMENAJE**

El Paseo Bulnes siempre fue una calle de importancia. Hasta mediados de siglo tenía bastante actividad, comercio y, principalmente, edificios institucionales. Desde sus comienzos, diversas entidades gubernamentales se llevaban a cabo en este espacio de la ciudad. Ahí, en el número 129, están las oficinas del Ejército de Chile. A pasos de distancia se encuentra la Caja de Ahorros de Empleados Públicos, que se fundó en junio de 1858, bajo el gobierno de Manuel Montt.

Por la misma calle también se puede encontrar el Instituto Nacional de Estadísticas y la Mutual de Carabineros, fundada por un grupo de funcionarios del antiguo cuerpo de Carabineros, cuya primera organización data de 1916. También se encuentra la Caja de Previsión de la Defensa Nacional, proyecto

desarrollado por el arquitecto Eduardo Valdés Freire, en 1949.

Pero no todo se trata de edificios institucionales. Ahí se encontraba también la denominada "Llama de la Libertad", parte del Altar de la Patria inaugurado el 11 de septiembre de 1975, durante el gobierno militar. Sin embargo, cuando fue remodelado todo el sector y le hicieron la nueva cara sur a la La Moneda, aprovecharon de cambiar también la vereda sur, y sacaron el monumento. Hoy, en ese espacio, en Bulnes 165, está "La Pepa", un local de empanadas.



*Las tres fuentes del Paseo Bulnes delinean el trazado central, y alrededor de ellas hay terrazas de los diversos locales que reciben a los transeúntes que paran a almorzar o a tomar un trago en la tarde.*

Pero no por eso el Paseo Bulnes se quedó sin homenajes. En 2010, en el marco de las fiestas del Bicentenario de Chile, a 198 años de la aparición de La Aurora de Chile, el Día de la Prensa se develó la primera estatua de cuerpo entero de Fray Camilo Henríquez. Instalada en medio del paseo, le hace honores al denominado "padre del periodismo nacional", con una imagen que lo presenta con una pluma y la primera edición del diario en su mano, además de una placa que saca fragmentos del mismo Camilo Henríquez donde habla del prospecto de la Aurora de Chile.

El presidente Pedro Aguirre Cerda es otro de los homenajeados en el paseo. Llegando al fin de la avenida, frente al Parque Almagro, se puede conocer la escultura de Galvarino Ponce. Un busto de piedra blanca que lo muestra con dos estudiantes. De fondo, se ve la obra del escultor Lorenzo Berg; siete grandes piedras blancas que solían estar sobre un espejo de agua, hoy cubierta con tierra y pasto. Estos dos trabajos además constituyen el verdadero final del Paseo Bulnes, ya que luego comienza el intenso verde del Parque Almagro.

#### **VIDA DE BARRIO, COMIDA CASERA Y ARMERÍAS**

La tranquilidad de la calle, el viento y tres

anchas fuentes de agua que refrescan con sus chorros son grandes atractivos de este lugar. Pero entre murales de graffiteros, los restaurantes de comida casera se transforman en protagonistas, con aromas que no se pueden dejar pasar. Desde el Café-Restaurant "Rimbaud", conocido por su estilo literario parisino, pasando por el local "La Rambla" y la sandwichería "Las Delicias", se llega a "Parrilladas Florencia", un pequeño puesto donde venden callitos a la jardinera, pulpa de cerdo y osobuco a la romana.

Más adelante está "Feliziana", un bar con generosas tapas al estilo español, y un local que da desayunos y almuerzos a pedido, llamado "Hambre". Cerca de la calle Tarapacá se encuentra "El ganso y la parrilla", donde llegan diversos oficinistas y los empleados de la Conaf, a pasos de una armería que vende artículos de caza. Y es que entre los departamentos habitacionales, los restaurantes y los edificios públicos hay numerosas tiendas de este tipo. Por eso el Paseo Bulnes también es conocido como "la calle de las armerías".

Pesca, caza, camping, buceo y armado de trofeos. Pistolas de foguero, rifles, esposas, cuchillas, binoculares, gas pimienta, churiquen, una que otra ballesta, sacos de dormir y balones de propano. Son miles los objetos

que se puede conseguir en estas particulares tiendas que, con especiales ofertas o llamados, tratan de conquistar a los transeúntes con alguna venta.

Sin embargo, a pesar de que la imagen es a ratos desconcertante, la venta de armas no genera ruido en medio de la tranquilidad del Paseo Bulnes. Son locales silenciosos, para un nicho particular, respetuosos de los residentes del sector. Esa es quizás la mayor contradicción de este espacio, un longitudinal oasis donde coexiste la vida social y tranquila entre múltiples locales donde se venden objetos que rompen con la calma.

En este espacio, a pasos de la congestionada y caótica Alameda, se puede ver a las familias residentes del sector disfrutando de una tarde de paseo, también a los verduleros fumando un cigarrillo al lado de una de las fuentes que ofrecen un pacífico frescor. Mientras, los bancos de color verde musgo están llenos de estudiantes y somnolientos oficinistas escapando del calor. Porque darse una vuelta por el Paseo Bulnes también es darse una vuelta por un tiempo pasado, donde rige una amabilidad social perfectamente equilibrada con el diseño urbano. **EC**